

INLAND fue iniciado por el artista y agroecólogo **Fernando García Dory** en 2009, quien estuvo al frente del taller junto con **Marta Goro**. Actualmente, **INLAND** funciona como grupo que posibilita espacios para colaboraciones sobre el territorio, economías y de comunidades-de-práctica como sustrato para las formas culturales del arte post-contemporáneo. Interviniendo bajo múltiples formas en diferentes países, **INLAND** publica libros, produce exposiciones y fabrica queso. También asesora a la Comisión Europea sobre el uso del arte en las políticas de desarrollo rural, al mismo tiempo que facilita un movimiento de europeo de pastores, rehabilita pueblos abandonados y promueve el acceso a la tierra en diferentes lugares bajo la óptica de la producción artística y agrícola colectiva.

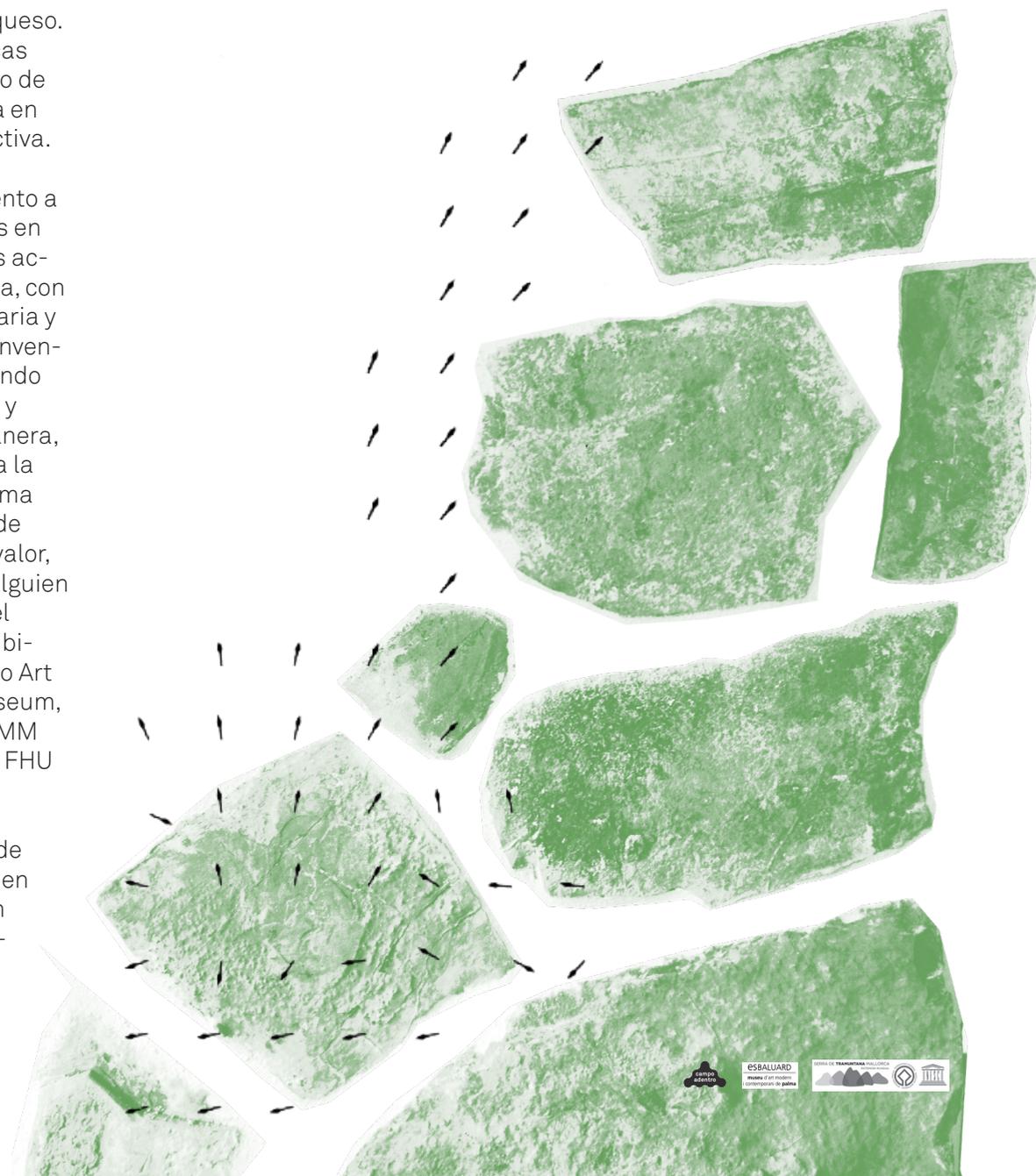
INLAND tiene tres espacios de trabajo principales, el Centro de Acercamiento a lo Rural en Madrid, la aldea **INLAND** en la Cornisa Cantábrica y actividades en Deià en Mallorca. Desde 2010 se implica en la Tramuntana a través de dos acciones principales: por un lado, el lanzamiento de una escuela de artesanía, con diversas actividades que van desde el trabajo con lana, artesanía alimentaria y arcilla, hasta construcción de muros de piedra en seco. La intención es reinventar los oficios que tienen un lugar y una utilidad en la actualidad, combinando los conocimientos de maestros artesanos y diseñadores contemporáneos y permitiendo nuevos empleos productivos para los jóvenes que, de otra manera, dependerían de la naturaleza estacional del turismo, como sucede en toda la isla. Por otro lado, **INLAND** lanzó el proyecto Adopta un olivo, como una forma de complicidad entre los visitantes de la isla y el cultivo y mantenimiento de los olivos centenarios, o incluso milenarios, asociados a paisajes de gran valor, pero de pequeñas producciones económicas poco competitivas. Cuando alguien adopta un olivo a cambio de una tarifa anual, el árbol recibe su nombre y el adoptante se mantiene informado sobre el cuidado y los tratamientos recibidos. El colectivo ha sido presentado en la Bienal de Estambul (2015), Casco Art Projects, Países Bajos (2015), PAV Turín, Italia (2015) o en el Maebashi Museum, Japón (2016). En 2017, **INLAND** estuvo presente en CCA Glasgow, en el MAMM de Medellín, en el MALBA de Argentina, en el BAU de Bolzano, Italia y en el FHU de Apulia, Italia.

Para 2019, además de esta exposición, prepara con la Serpentine Gallery de Londres y con Matadero Madrid un seminario y una publicación, así como en una exposición en el Centro G. Pompidou para el próximo octubre. También están inmersos en la organización de una reunión de espacios de arte latinoamericano relacionados con lo rural y los encuentros de Nuevo Curriculum con ocho universidades europeas.

Un agradecimiento especial para Nekane Aramburu, Miquel Ensenyat, Pep Bernales, Joan Juan, Lluc Mir, Henar Arribas, Xingo Apesteguía, Marga Ripoll, Cécile Sheridan, Sybilla, Chus Martínez Berta Sureda e Irene Llàcer.

INLAND - campo adentro tramuntana

chambre noir / expanded landscape
Es Baluard
15.03.2019-31.03.2019



Es Baluard invitó para las segundas misiones artísticas Serra de Tramuntana al colectivo **INLAND**. Así, tras el workshop interdisciplinar en el marco de su metodología Nuevo Curriculum, que tuvo lugar en octubre 2018, el colectivo finalmente propone como conclusión una instalación en forma de cámara oscura que elabora acerca de las interacciones entre el paisaje, la cultura y la naturaleza en la región de la Serra de la Tramuntana.

Tras una convocatoria abierta se seleccionaron participantes de diversos ámbitos: artistas, arquitectos, maestras o cineastas. El taller y esta obra final está realizada por **María Alcaraz, Arantxa Boyero Lirón, Óscar Canalis Hernández, Gema Capdevila Serrano, Carme Frau, Alberto Fernández Jiménez, Laurent Gardet, Marta Goro, Beatriz Millón, Lorena Mulet i Delgado**.

Un análisis gráfico de la evolución del paisaje de la Tramuntana preside la sala intermedia del museo, donde se despliega, a modo de transecto geográfico y línea cronológica al mismo tiempo, un plano panorámico descriptivo del paisaje (**Lorena Mulet**). Éste podría leerse como suma de unidades semióticas, un texto construido con signos cuya semántica según nuestra mirada podremos, o no, llegar a descifrar.

Más literal, a la vez que irónicos, son los pasquines publicitarios (**Beatriz Millón**) de un nuevo desarrollo urbanístico en el corazón de la Tramuntana, un proyecto no exento de una polémica que toca a los participantes del taller durante su trabajo de campo. Como forma de posible acción en este contexto de deterioro, la idea de una arquitectura utópica toma la forma de maqueta (**Óscar Canalis**), para proyectar hacia el futuro, un posible centro de arte y agroecología o «Escuela de Nous Garriguers», custodios del paisaje, idea promovida por campo adentro con agentes locales como los artífices de Muntanya del Voltor y Tramuntana XXI.

El film (editado por **María Alcaraz**, producción de **Alberto Fernández**) recoge también el proceso didáctico corporal y taller artístico de **Gemma Capdevilla** y **Arantxa Boyero** con niños y niñas de los pueblos de Deià y Valldemossa, a modo de ceremonia de veneración y reconocimiento del paisaje.

La instalación en el Aljub gira alrededor de **Lluc Mir**, jefe del gremio de Margers, entidad que reúne a los artesanos de muros de la piedra en seco (marges), tan fundamentales en la Serra de Tramuntana para construir las terrazas de los campos de olivos, que han representado, prácticamente, la única fuente de ingresos para la población local durante siglos. Lluc explica los conocimientos multisensoriales (tocar de la piedra, el sonido durante su ruptura, su apariencia

y color) que los margers utilizan de manera interiorizada, encarnada, una forma de operar muy rápida, que va más allá de la aparente lógica, cuando cogen una piedra y la colocan en perfecta conjunción con el resto. Después de varias horas, y varios días, dedicados a construir muros, el aprendiz de marger, cuenta Lluc, continúa su trabajo en sueños, colocando piedras y viéndolas girar, casi poseído por ellas.

La importancia de mantener estas prácticas artesanales y agrarias es fundamental en un paisaje campesino en lucha contra la gravedad. A medida que el turismo reemplaza el cultivo de olivos, el paisaje, que ha sido reconocido como Patrimonio Mundial de la UNESCO, se va perdiendo poco a poco.

El proyecto, que toma la denominación de INLAND Tramuntana se enmarca en las «Missions artistiques a la Serra de Tramuntana», como marco de acción pedagógica y divulgativa organizada por Es Baluard y el Consorci Serra de Tramuntana, entidad formada por el Govern de les Illes Balears y el Consell Insular de Mallorca, constituida tras la Declaración de la Serra de Tramuntana como Patrimonio Mundial de la UNESCO.

